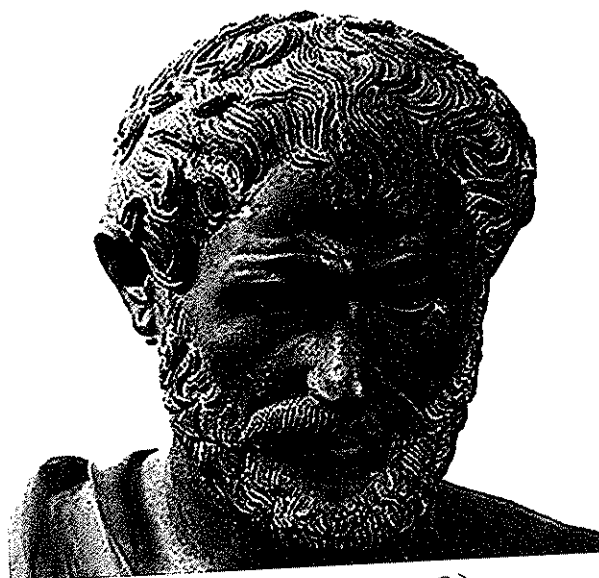




Aristóteles (384-322 a. C.)

Nacido en Estagira (reino de Macedonia) —por lo que también se le conoce como *el Estagirita*—, fue hijo del médico Nicómaco. Huérfano desde muy joven, su tutor Próximo decidió llevarle a Atenas, para incorporarle a la Academia, donde fue discípulo de Platón durante veinte años, hasta el fallecimiento del maestro. Al hacerse cargo Espeusipo, sobrino de Platón, de la dirección de la Academia, se trasladó junto con Jenócrates a la ciudad de Assos, donde dirigió una escuela platónica. Se asentó luego en Mitilene (345-343), de allí pasó a la corte del rey Filipo de Macedonia, donde fue preceptor de Alejandro, el heredero, hasta que en 340 asumió el poder. Hacia el 335 regresó a Atenas y en competencia con la Academia (dirigida por Jenócrates, tras la muerte de Espeusipo) fundó su propia escuela, en los jardines públicos del santuario dedicado a Apolo Liceo, de donde fue conocida como Liceo, y peripatéticos sus discípulos (por pasear bajo el peripatos, o paseo cubierto del jardín). Fallecido Alejandro Magno en 323, el antimacedonismo ateniense le obligó a retirarse a Calcis, en la cercana isla de Eubea, donde falleció al siguiente año.

Prof. Manuel DE LA FUENTE MERÁS

I. TERMINOLOGÍA

ACCIÓN/ES (*praxis*): En sentido amplio, toda actividad emprendida por un sujeto humano con miras a un fin. Aristóteles distingue tres clases de actividades propias del hombre: la teórica o contemplativa, cuyo fin es el conocimiento; la poética, cuyo fin es la producción de una cosa, y la práctica, cuyo fin es obrar bien. El ámbito de la acción humana, por consiguiente, es el denominado mundo moral, o ético. Por ello, además de ser propia del sujeto humano, a la acción le incumbe intencionalidad, conciencia, volición o voluntad y responsabilidad. En este sentido puede ser considerada como la unidad mínima de la actuación o de la conducta humana.

ALMA (*psyché*): El alma es sustancia porque es la forma del cuerpo que está en potencia de vida («El alma es la entelequia primera de un cuerpo natural que posee la vida en potencia», *De anima*, 412a-b) y, por tanto, el alma no puede existir sin el cuerpo, razón por la cual no puede ser inmortal. Lo propio del alma es hacer que el cuerpo tenga la forma que le corresponde como tal, es su causa o fuente del ser viviente. Hay varias partes en el alma, la vegetativa, la animal y la racional (esta última particular y exclusiva del ser humano).

ARTE (*téchne*): Tipo de saber práctico que nos faculta para la producción de objetos con finalidad artística o técnica. No consiste tanto en hacer las cosas, sino en saber cómo hay que hacerlas, importa más el que produce que lo producido.

BIEN (*to agathón*): El bien no puede ser algo universal y absoluto, sino algo que existe sólo en los seres que denominamos buenos; el bien hay que entenderlo en sentido analógico, como el ser, y así hay bienes de distintas clases como hay entes de distintas clases, o diversas categorías de entes

CIENCIA (*epistémē*): Conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados y de los que se deducen principios y leyes generales. En relación con la virtud hay que decir que forma parte de las virtudes dianoéticas el hecho de que ellas tienen por objeto lo necesario y eterno. Su conocimiento es transmisible y enseñable.

DISPOSICIÓN o HÁBITO (*héxis*): Una disposición permanente del ánimo. La aptitud que hace que normalmente obremos bien o mal, o simplemente la costumbre o el carácter moral (*éthos*).

ELECCIÓN/ES (*proaíresis*): La elección implica deseo y razón. El deseo atiende al pensamiento y el pensamiento reacciona al deseo. El objeto de la elección es

lo que ha sido decidido por la buena deliberación. Los irracionales no eligen, al obrar por sus impulsos o apetencias, lo mismo sucede con la persona que no se controla, que obra por sus tendencias, sin capacidad de elección.

PASIÓN/ES (*pathos*): Su opuesto es la acción. Ambas son categorías accidentales del ser. En este sentido aristotélico pasión se entiende como pasividad o receptividad, «estar griposo» es una pasión. Sin embargo, le es connatural al término, también desde antiguo, el referirse a la emoción o al deseo intenso o violento.

PLACER (*hedonē*): El hedonismo es la concepción ética que considera que la consecución del placer determina el valor moral de la acción. De esta manera el hedonismo identifica el bien con el placer, que pasa a ser considerado como el fin último que persigue la acción humana. Aristóteles consideraba inadecuado el placer como fundamento de la moral.

PRUDENCIA (*phronēsis*): Aristóteles consideraba la prudencia como la capacidad de juzgar con discernimiento, y como la disposición práctica o habilidad del hombre virtuoso que es capaz de disponer los medios necesarios y adecuados para realizar el bien, ya que es capaz de una adecuada deliberación para alcanzar la felicidad. La califica de disposición práctica ya que está orientada a la acción, no a la producción ni al conocimiento.

RAZÓN (*lógos*): Platón y Aristóteles distinguen en ella una doble función: la discursiva (*diánoia*) y la intuitiva (*nous*). Aristóteles, además, pone en la razón, como capacidad del animal social que habla, la definición de hombre, «Sólo el hombre, entre los animales, posee la palabra», *Política* I, 1553 a.

TÉRMINO MEDIO (*mesotēs*): La virtud moral es el justo medio entre dos extremos. Por ejemplo, la valentía es el justo medio entre la cobardía y la temeridad. Ambos extremos son defectuosos y el equilibrio es la condición de la virtud. La teoría del justo medio supone la prudencia como guía de la acción moral ya que, puesto que la ética no es una ciencia exacta, solamente la recta razón gobernada por la prudencia garantiza el encuentro de la medida.

VIRTUD (*aretē*): Disposición habitual a obrar bien en sentido moral. Se trata de una disposición o capacidad adquirida, por el ejercicio y el aprendizaje, de hacer lo que es moralmente bueno. La virtud es una cualidad de la voluntad que supone un bien para uno mismo o para los demás. La práctica habitual de las virtudes éticas consiste en un justo medio entre dos excesos. Por ejemplo, la valentía es el justo medio entre la cobardía y la temeridad. Ambos extremos son defectuosos y el equilibrio es la condición de la virtud.